

# No perder de vista: el objetivo es la competitividad

Fuera de cualquier discrepancia entre los gremios que lo integran, la mayoría de las propuestas que presentó la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (Confiep) al Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) resultan oportunas y pertinentes, principalmente para fomentar la competitividad empresarial, en lo que tienen arte y parte el Gobierno pero también los propios empresarios.

Estas son las premisas básicas que no se pueden perder de vista. Y es que ante la caída del precio del dólar, principalmente por factores externos, es explicable la preocupación de gran parte de empresarios, sobre todo los exportadores, que captan dólares pero tienen que seguir cubriendo localmente sus costos y planillas en soles.

Sin embargo, ante este problema que afecta a muchos no se puede optar por el facilismo de insistir en medidas aisladas, sino

fomentar un plan integral de corto, mediano y largo plazos, que establezca la economía y asegure un entorno más adecuado para la competitividad empresarial, sobre todo ante la inminencia de la entrada en vigor del tratado de libre comercio con Estados Unidos.

## Se demanda una firme voluntad del Gobierno para relanzar los procesos de concesión y paliar el grave déficit de infraestructura

Así, aparte de la mayor intervención del BCR en el mercado cambiario, que es la medida más socorrida, se recomienda la emisión de certificados de depósito de más largo plazo, para desincentivar la llegada de capitales de inversión de corto plazo que especulan con la apreciación del sol y presionan la cotización del dólar.

“En la lucha por mejorar la productividad y la competitividad, el Gobierno debe seguir evaluando normas para propiciar la renovación de maquinaria y para contar con una infraestructura vial y portuaria moderna y eficiente, a través de concesiones. En cuanto a los empresarios, deben redoblar esfuerzos para mejorar sus estándares de calidad y costos, de modo que puedan competir”.

EDITORIAL DEL COMERCIO / 16 DE FEBRERO DEL 2008

Asimismo, se recomienda prepagar agresivamente la deuda externa, permitir el pago de impuestos en dólares a aquellas empresas que reciban sus ingresos en esa moneda y ampliar el límite legal de las inversiones de las AFP en el extranjero para generar una mayor demanda de dólares (hasta 50%), lo cual es razonable. También se pide facilitar operaciones de cobertura cambiaria, de manera que el riesgo cambiario esté siempre calculado y limitado, y al alcance de cada vez más empresas exportadoras.

La Confiep no se queda aquí en cuanto a propuestas. No menos importantes son su demanda de una mayor y firme voluntad del Gobierno para relanzar los procesos de concesión, sobre todo para obras de infraestructura. Como es sabido, existe actualmente un preocupante déficit de US\$20.000 millones, principalmente en vías de comunicación, puertos y aeropuertos, que encarece los costos, dificulta la dinámica del mercado y

afecta la competitividad de las empresas.

La Confiep busca asimismo que se mantenga el régimen especial laboral para las mypes, la facilitación de procedimientos aduaneros y la reducción arancelaria de algunas materias primas.

Otras medidas urgentes apuntan a hacer ajustes de política fiscal, para modular la demanda interna y las presiones inflacionarias, así como a reducir los procesos burocráticos, excesivos, engorrosos y costosos que afectan la competitividad y encarecen las inversiones.

Como puede verse, se trata de un amplio abanico de medidas, no simplemente coyunturales, que demandan la atención preferente del Gobierno. Pero no solo eso. Se exige también, junto con ello, el compromiso de los propios empresarios para superar la crisis cambiaria y aportar su mayor esfuerzo para invertir en recambio tecnológico, promover sinergias y apostar decididamente por la competitividad y la creación de empleo. ■

## POLÉMICA

# China olímpica y sus adversarios

Alan García Pérez

Presidente de la República



China es un 'país-mundo' por su dimensión territorial y su población, por la continuidad de su cultura y su actual desarrollo. La cantidad de inversión realizada por el resto del planeta en China es ya una 'masa crítica'; es decir, tiene una fuerza gravitacional y atractiva que continúa actuando por sí misma y lo seguirá haciendo por los próximos años.

Pero China recién inicia su verdadero crecimiento. Comenzó como un taller reproduciendo tecnología externa para el mercado mundial y ahora ya desarrolla productos inteligentes y tecnologías alternativas con costos y precios mucho menores.

Lo dramático para las demás economías es que, con tecnología y capitales provenientes de ellas, China se dirige, casi inevitablemente, a desplazarlas como centros productivos y de generación informática e inteligente. Y, lo que es más importante, China no solo cuenta con el mercado mundial para ampliar su escala, sino que tiene dentro de sí misma otro 'mercado mundial', que es la masa de cientos de millones de chinos que año tras año se van incorporando a la producción y al consumo.

Lo que explica, en mucho, este crecimiento continuo es la pragmática diplomacia china para con el resto del planeta. A diferencia de nosotros, los occidentales, expertos en cruzadas religiosas, políticas y descubrimiento de nuevos mundos, China no pretende dar lecciones políticas o iniciar cruzadas ideológicas. Comercia con todos los países posibles y aplica a ese comercio sus energías mientras



ILUSTRACIÓN: VÍCTOR AGUILAR

“ Todos sabemos que desde hace tres mil años esos juegos detienen todas las guerras, o por lo menos así fue entre las ciudades estado de Grecia ”

traña coincidencia con ese propósito. Además, la propuesta del candidato presidencial de Taiwán para introducir esa parte del territorio chino en la ONU como país independiente, aunque haya sido derrotada por el ausentismo, resulta otra extraña coincidencia que buscaba seguramente generar una amenaza bélica en la zona. Finalmente, y esta es una hipótesis, en las próximas semanas se calentará el tema de la desnuclearización de Corea del Norte, poniendo un punto adicional de tensión alrededor de China. Así, China resultaría teniendo al este, al oeste y al sur tres conflictos en los meses previos a las olimpiadas.

Pero hay algo más. Ahora se denuncia que el crecimiento chino ha destruido el medio ambiente con las emisiones de sus plantas de carbón, de sus fábricas y de sus grandes concentraciones humanas. Y muchos están descubriendo que las condiciones del aire y del ambiente en la ciudad de Beijing no son adecuadas para la realización de los juegos para cuyas 40 inmensas edificaciones China ha invertido ya 12 mil millones de dólares.

Es evidente que la consigna es detener a China e impedir que sea centro del mundo en esa ocasión, aunque, ciertamente, la capacidad de China es suficiente para responder a este último

otras grandes naciones, con razón o tal vez sin ella, asumen por sí mismas responsabilidades ante el orden mundial incurriendo en enormes gastos materiales y militares que las colocan en inferioridad de condiciones frente al crecimiento chino.

Hoy, al término de un proce-

so de 25 años, China es una inmensa realidad que se prepara a recibir al mundo en sus Juegos Olímpicos. Todos sabemos que desde hace 3.000 años esos juegos detienen todas las guerras o, por lo menos, así fue entre las ciudades estado de Grecia, y convierten al lugar anfitrión en

centro del orbe, de la paz y de la amistad.

Por eso hoy, de muchos lugares, parte la iniciativa de empañar el avance de China desluciendo la realización de sus Juegos Olímpicos. Así, desórdenes y motines en el Tibet, tras muchos años de quietud, tienen una ex-

desafío, desplazando industrias y poblaciones en tanto se realicen los Juegos Olímpicos.

El problema de fondo es saber quién está detrás de esos argumentos. No creo que sean directores de la campaña los grandes países pues estos saben del peligro de enemistarse con China, que tiene en sus manos, entre otras cosas, el valor del dólar. Pienso que es un 'establishment' mundial, algo así como una red o 'network' sin centro, una suma de productores, de gúrties mundiales del pensamiento, de analistas de inteligencia que ahora comprenden estar siendo desplazados en la producción, pero también en la inteligencia estratégica y en la distribución de comunicaciones. Es este 'establishment' mundial con muchos centros de acción, el que de una u otra manera busca hacer coincidir sus acciones y argumentos hasta la realización de los Juegos Olímpicos.

Sin embargo, estoy seguro de que China seguirá creciendo por lo competitivo de sus productos y por el acceso anual de millones de chinos al consumo. Y que a nosotros, los países en desarrollo, debe interesarnos eso fundamentalmente porque el volumen de productos chinos debe reducir los costos mundiales por la mayor competencia mundial en la tecnología de punta y en los productos de alto valor y hacer, por consiguiente, menos caro el camino al desarrollo de los países si estos logran complementarse con las grandes masas mundiales de crecimiento y afirmar sus nichos de inserción productiva en ellas.

Lo que queda claro es que, como siempre, la política mundial es altamente predecible y que ahora no es solamente la economía, sino, además, las concepciones estratégicas de campos en el mundo y la distribución en ellos de las informaciones, lo que está en juego y lo que decidirá los próximos decenios. Serán unos Juegos Olímpicos de alto contenido estratégico. Pero puedo apostar que China mantendrá su crecimiento planetario. ■

## rincón del autor

Beatriz Boza



Según una encuesta sobre confianza en las entidades públicas, el 56% declara confiar en la Sunat, mientras el 56% desconfía de las municipalidades

## ¿Bendita Sunat?

En un país de tantas carencias, cuál es la clave para la reforma del Estado? ¿Por dónde empezar a construir una sociedad próspera en el marco de una democracia efectiva que también le dé participación a los excluidos? Claramente, invertir en programas sociales eficaces, aumentar la infraestructura básica del país, modernizar el sistema de justicia, mejorar la calidad de la educación y salud públicas y la seguridad ciudadana son reformas vitales para nuestro desarrollo.

¿Pero, por dónde empezar? ¿Cuál es la reforma sin la cual las otras carecerían de sustento? La respuesta tiene que ver con un tema de valores y prioridades, pero también de viabilidad práctica. Desde esa óptica, el contar con un sistema de recaudación justo, creíble y eficaz, que genere los ingresos necesarios para que el Estado pueda cumplir con su rol en la sociedad, constituye el eslabón

básico en la cadena de reformas. Ello supone, por cierto, creer en la iniciativa privada y en su rol en la generación de riqueza, a la par de crear las condiciones necesarias para tener una actividad económica pujante que atraiga y facilite la inversión privada porque, en última instancia, somos empresas y ciudadanos quienes financiamos al fisco.

A nadie le hace feliz pagar impuestos y en esta época del año es poco grato pensar en la Sunat.

Aun así, los peruanos hemos aprendido a honrar nuestras obligaciones tributarias y en ello, la Sunat ha cumplido un rol esencial, habiendo logrado hoy ser una institución respetada.

Según la última encuesta de la Universidad de Lima sobre confianza en las entidades públicas, el 56% declara confiar en la Sunat, mientras el 56% desconfía de las municipalidades y el 64% de los gobiernos regionales. Tomando en cuenta que la

Sunat solo nos cobra mientras esas otras entidades prestan servicios, hay que reconocer la labor del equipo de la Sunat.

Definitivamente, la Sunat puede ser más eficiente y facilitarnos la vida con formularios y procedimientos menos engorrosos, y podría agilizar los procesos de auditoría de las empresas sin demorar años en cerrar un expediente, considerando el costo que ello significa para todos. Sin duda, hay campo para mejorar nuestro sistema de aduanas y la Sunat haría bien en transferir parte de su 'know how' a otras instancias del Estado, especial-

mente a las SAT, para que los municipios no tengan que recurrir a amnistías y condonaciones que tanto dañan nuestra cultura tributaria, pues si sé que al final me van a amnistiar, por qué entonces pagar a tiempo.

Ciertamente, debemos exigirle más a la Sunat por ser una entidad líder, con un equipo profesional competente y capacitado que puede aportar aún más. Pero también nos toca a todos nosotros cuidar que no se retroceda en lo que tanto nos ha costado como sociedad: forjar la cultura de pago y la eficacia lograda en la recaudación. ■